



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/45/180
23 de marzo de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo quinto período de sesiones
Temas 71 y 142 de la lista preliminar*

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA VECINDAD ENTRE ESTADOS

Nota verbal de fecha 23 de marzo de 1990 dirigida al
Secretario General por la Misión Permanente de Rumania
ante las Naciones Unidas

La Misión Permanente de Rumania ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de transmitirle el texto adjunto de la declaración formulada por el Gobierno de Rumania el 21 de marzo de 1990 en relación con los acontecimientos recientemente en la región noroccidental del país (véase el anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de la presente nota y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 71 y 142 de la lista preliminar.

* A/45/50.

Anexo

DECLARACION FORMULADA POR EL GOBIERNO DE RUMANIA
EL 21 DE MARZO DE 1990

En relación con los acontecimientos acaecidos en los últimos días en ciertas zonas de la región noroccidental de Rumania, el Gobierno de Rumania declara lo siguiente:

El pueblo de nuestro país ha seguido con preocupación los graves sucesos que han ocurrido desde el 15 de marzo de 1990 en varias ciudades y aldeas de Transilvania y que culminaron con manifestaciones de violencia en la ciudad de Tîrgu-Mureş.

El Gobierno de Rumania opina que la evaluación correcta y objetiva de la situación sólo puede basarse en el conocimiento exacto de la forma en que se han producido los hechos.

Con ocasión del 142º aniversario del comienzo de la revolución de 1848 en Budapest, las autoridades de la República de Hungría pidieron a las autoridades de Rumania que permitieran al embajador húngaro acreditado ante Bucarest y a su adjunto depositar ofrendas florales en los monumentos erigidos en memoria de Nicolae Bălcescu y Sandor Petöfi, prominentes personalidades de dicha revolución, en las ciudades de Miercurea Ciuc, Cristuru Secuiesc, Tîrgu-Mureş y Albeşti. Las autoridades de Rumania crearon las condiciones necesarias para satisfacer esa solicitud.

Lamentablemente, la conmemoración del aniversario fue aprovechada por ciudadanos de la República de Hungría que, el 15 de marzo, cruzaron en masa la frontera con Rumania y, en numerosas ciudades rumanas, incluidas Satu Mare, Tîrgu-Mureş y Sovata, izaron en forma ostentosa banderas del Estado húngaro, procedieron a reemplazar los letreros en rumano de ciudades y aldeas, entidades comerciales e instituciones públicas e instigaron manifestaciones con canciones y lemas provocadores, en que se herían los sentimientos nacionales de los rumanos.

En la ciudad de Satu Mare, unos 4.000 ciudadanos húngaros participaron en la izada de la bandera húngara en la catedral católica, así como en la profanación de la estatua de Nicolae Bălcescu. En un letrero que está a la entrada de la ciudad, el nombre oficial de Satu Mare fue reemplazado por un nombre húngaro. En la ciudad de Tîrgu-Mureş, la ceremonia de la ofrenda floral fue aprovechada por instigadores - ciudadanos de la República de Hungría - para izar la bandera nacional de Hungría y poner lemas antirumanos en diversos edificios.

La mayor parte de la población rumana recibió con preocupación estos actos, que evidentemente fueron más allá del marco de una conmemoración solemne y adoptaron la forma de ataques abiertos contra los sentimientos nacionales del pueblo rumano.

En los días siguientes, aumentaron las tensiones y los actos de violencia en la ciudad de Tîrgu-Mureş debido a la instigación nacionalista, chovinista y revisionista en contra de Rumania.

El Gobierno de Rumania adoptó las medidas necesarias para restablecer la calma y el orden público en toda las ciudades y aldeas de la región.

La aplicación de estas medidas se vio lamentablemente socavada por las medidas adoptadas por funcionarios de la República de Hungría, que culminaron con el llamamiento formulado en la prensa por el Presidente provisional Mátyas Szüros, el 18 de marzo de 1990, en que se pedía a los habitantes de Rumania de origen húngaro que intensificaran sus actividades y se organizaran como si Transilvania fuese "una tierra ancestral húngara".

También fueron respaldadas las extensas actividades de propaganda efectuadas por las autoridades de Hungría en el territorio de Rumania con el envío de material cultural, que constó no sólo de grandes cantidades de libros de texto en húngaro, sino también, desgraciadamente, de escritos de historia y geografía, así como libros y carteles en que Transilvania se representaba como parte integrante de Hungría.

Como resultado de ello, las manifestaciones que habían realizado juntamente rumanos y habitantes de Rumania de origen húngaro en apoyo a la revolución de diciembre de 1989 degeneraron en actos extremistas que hicieron aumentar la ansiedad, la tensión y las sospechas y que no contribuyen de manera alguna a los intereses de nuestros ciudadanos, sean rumanos o de origen húngaro.

Así pues, en la noche del 19 de marzo, tuvo lugar una serie de violentos enfrentamientos en Tîrgu-Mureş, en que resultaron heridos tanto rumanos como húngaros, entre ellos el famoso escritor y personalidad de la cultura, Suto Andras.

El Gobierno de Rumania y toda la opinión pública de ese país condenaron categóricamente esos actos reprobables y decidieron adoptar medidas para reducir las tensiones y garantizar la tranquilidad pública.

Pese a todo, en la tarde del 20 de marzo se produjeron nuevos enfrentamientos violentos que cobraron víctimas entre rumanos y ciudadanos de origen húngaro.

En la actualidad, el Gobierno ha adoptado las medidas necesarias para evitar ese tipo de enfrentamientos en la ciudad de Tîrgu-Mureş.

Tal como han declarado repetidas veces las autoridades de Rumania y todos los partidos políticos, incluidas las organizaciones de ciudadanos de nacionalidad húngara, la revolución de diciembre de 1989 - un acto histórico del pueblo entero - creó las condiciones para solucionar sobre la base de una plataforma democrática todos los problemas relativos a la garantía de la igualdad de derechos y el ejercicio de los derechos humanos, incluidos los de las minorías étnicas.

Esos problemas ya han sido objeto de varios actos y medidas normativas, especialmente en los ámbitos de la educación y la cultura. La ley electoral aprobada recientemente por el Consejo Provisional de la Unidad Nacional ocupa un lugar importante en este proceso.

El Gobierno de Rumania, al mismo tiempo que demanda la cesación inmediata de las provocaciones, condena la manera en que las autoridades húngaras han manipulado las noticias y presentado la situación de Rumania.

Se trata de manifestaciones y actitudes poco amistosas en un momento en que el país tropieza con muchas dificultades en diversas esferas.

En tales circunstancias, el Gobierno de Rumania espera que Hungría tenga una actitud de comprensión y apoyo en relación con los esfuerzos que está realizando Rumania para superar sus problemas.

Sin embargo, es preciso reconocer que la manera de obrar de las autoridades y funcionarios húngaros en sus relaciones con Rumania y con la comunidad internacional no sólo no contribuyen a la solución de los problemas sino que, por el contrario, agitan peligrosamente los ánimos y, con ello, hacen surgir más obstáculos en el camino de la buena vecindad, el entendimiento y la cooperación entre Rumania y Hungría.

Asimismo, esas manifestaciones contravienen las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas.

El Gobierno de Rumania hace un llamamiento al Gobierno de Hungría para que inste a sus propios ciudadanos a que demuestren calma y cordura, se abstengan de realizar todo acto de provocación e injerencia en los asuntos internos de Rumania y adopten una actitud de solidaridad con los esfuerzos desplegados y las medidas adoptadas por las autoridades rumanas para calmar los ánimos y crear un clima menos tenso que permita solucionar de manera lúcida todos los problemas.

El Gobierno de Rumania expresa su convencimiento de que los demás países, las Naciones Unidas y la opinión pública mundial comprenderán claramente la situación imperante y brindarán su apoyo a los esfuerzos del pueblo rumano dirigidos a lograr la estabilidad, la democracia y la dignidad nacional, sobre la base de la igualdad de derechos para todos los ciudadanos del país y del respeto estricto de la integridad territorial y la unidad nacional, de todos los principios del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas.

Sobre esa base, el Gobierno de Rumania está firmemente determinado a actuar en pro del establecimiento de relaciones de amistad y cooperación con todos los países vecinos y en pro de la paz, la seguridad y la cooperación en Europa y en todo el mundo.
